

12 CASAS / HOUSES

ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA ARGENTINA
ARGENTINE CONTEMPORARY ARCHITECTURE



CASA SEIS

CRISTIÁN LE MONNIER

PAULA PREITI

FRANCISCO ZANADA

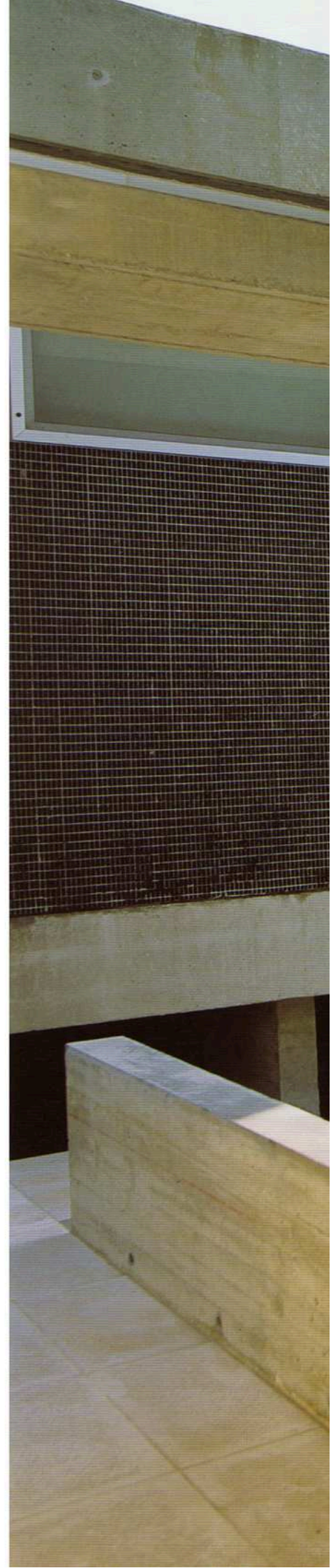
El estudio LPZ Arquitectos tiene tres integrantes: Cristián Le Monnier, Paula Preiti y Francisco Zanada, compañeros de aulas en la UBA –se recibieron en 1992– luego, unidos como estudio a partir del '95.

Con coincidentes intereses arquitectónicos, se han dedicado fundamentalmente al diseño de casas de más de 300 metros cuadrados, muchas de ellas en zonas suburbanas. Pero también, concretaron oficinas, locales comerciales, edificios de propiedad horizontal y proyectos para la industria, de bodegas a cocinas para restaurantes.

Entre los lauros que avalan su trayectoria, aparecen el Premio Bienal de Arquitectura de Buenos Aires en 2001, por las casas Bagnati y Alto Perú, seleccionadas por la exposición realizada durante la bienal. También en el mismo año, la casa Alto Perú fue distinguida con el Primer Premio Anual de Arquitectura del Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires, en la categoría de viviendas de más de 150 metros cuadrados, y con el premio Jean Louis Garnier, con la mención especial del jurado.

Otra de sus viviendas más galardonadas fue la Casa Cardales, que llegó a participar de la exposición del pabellón argentino en la Bienal de Venecia en 2008, bajo la curaduría de los arquitectos Yamila Zýnda Aiub y Carlos Campos, así como recibió una mención en la categoría de vivienda individual en el Premio Bienal de Arquitectura otorgado por SCA y CPAU.

Con un pie en la docencia, en cátedras de la UBA, el trío de arquitectos elige entre sus colegas actuales más inspiradores al australiano Glenn Murcutt; a Mendes da Rocha, Ignacio Dahl Rocha, Herzog y los estudios SANAA (Japón) y MMBB (Brasil). Además, aseguran rescatar a diario la esencia de Mario Roberto Álvarez y Antonio Bonet, porque consideran a sus soluciones válidas y vigentes, más allá del paso del tiempo.







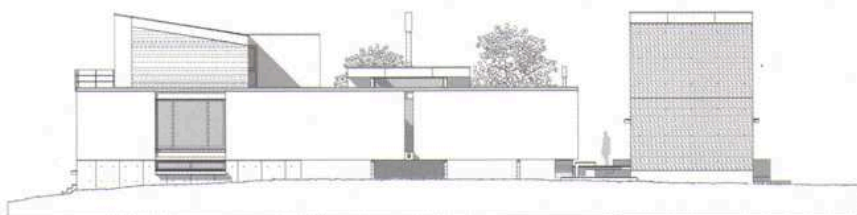
La casa parece dominar la barranca sobre la que se apoya y desde allí, seguir cada palmo de las vistas del canal y atraer lo mejor del sol a cada hora del día. El aprovechamiento pleno de las orientaciones es uno de los elementos que definen a esta vivienda que mira al Noroeste en el contrafrente, implantada en un terreno triangular de 1000 metros cuadrados, sobre el *cul de sac* de un barrio cerrado de Tigre.

Ese dibujo curioso del lote propone un ingreso con misterios, aunque no cerrado, donde el cruce de los muros de hormigón se calculó milimétricamente para lograr los efectos buscados de fuga en distintos ejes, siempre ampliándose hacia el agua.

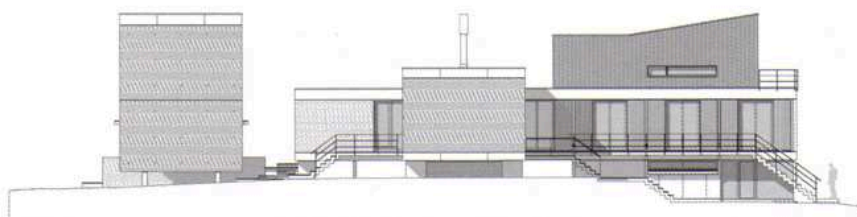
La casa parece rotar para capturar las mejores vistas del agua y nutrirse del sol. De hecho, su único costado ciego se propuso hacia el Suroeste, en un muro continuo que alberga los servicios recostados en él (este sector se planteó como una célula en sí misma) pero que igualmente toma los rayos más bellos para trasladarlos al interior mediante una abertura clave: el patio seco contiene una raja vertical por donde se entromete el sol rojizo de las últimas horas de la tarde. El living también muestra una serie de rajadas encontradas con el cielorraso, que dejan entrar dibujos de sol en el ambiente.

La tensión entre volúmenes y separaciones de planos salta a la vista: la bienvenida de la casa se da con un plano de hormigón sostenido por dos pilares como basamento, destacando la liviandad de los muros, enfrentado a otro plano que llega hasta el suelo como punto de apoyo. Este encuentro marca el acceso a la entrada de servicio, mientras que hay otros dos caminos por tomar: hacia la derecha, la explanada para autos conduce a la puerta principal de la casa. Hacia la izquierda, se ubica una torre de 7 metros, totalmente independiente de la casa, un espacio pleno de luz que la propietaria utiliza para dar clases de yoga, dividido en dos plantas unidas por una original escalera caracol. La comunicación entre el yoga y la casa se materializó mediante un estanque con pasarela de hormigón.

VISTA OESTE



VISTA ESTE





escritorio, playroom y los dormitorios de los dos niños.

La obsesión por el encuentro de las líneas, las buñas del hormigón y los muros resulta impecable. Una cinta de hormigón recorre los planos por dentro y por fuera, deja al desnudo este material y consigue la continuidad a lo largo de los ambientes. El techo del living abraza al de la cocina, envolviendo el conjunto perpendicularmente.

Todo ese énfasis en la síntesis, pretendida desde un comienzo en el proyecto, también se manifiesta en los solados de travertino modulados a partir de los pasillos de 90 cm de ancho, para que todo armonice en coincidencia de líneas.

Compositivamente, la idea de los arquitectos fue que la casa se reconozca como un objeto completo, de punta a punta, que pronuncie los remates visuales. Contemplándola, se imponen dos vías que rematan en el canal, así como dos circulaciones distintas que van armando áreas y recorridos sin cruzarse. Los comitentes, amantes de las tendencias de la arquitectura y consumidores ávidos de publicaciones internacionales de diseño, buscaban una casa de diseño pero no ostentosa. Esa valoración de la arquitectura le dio plena libertad al estudio en el desarrollo del proyecto.

Así, se definió que la casa cuente con dos ejes principales: el que se explaya paralelo al agua conteniendo el hall de entrada, living y estar; y el que se extiende longitudinalmente sobre la barranca para lograr la continuidad de cocina, comedor principal,

Los ejes principales de la casa logran un entramado que se abre en diversos patios y situaciones al aire libre. Por delante de la casa, se plantearon el estanque y el patio que conduce a la entrada principal sobre el que se abre el living. En el contrafrente, junto a los ventanales del living, se abre el sector de deck, parrilla y estar al lado de la piscina, y finalmente, el espacio verde más amplio se impone ya sobre la barranca plena, bajando hacia la orilla del lago.

Si uno se sitúa en la piscina, descubre nuevos ejes visuales que cortan el sistema principal: la piscina más el playroom y la escalera que conduce a la suite principal componen uno de ellos, basados en la transparencia entre un ambiente y el siguiente. El otro eje se manifiesta mirando hacia el frente, donde quedan permeables las visuales del patio de ingreso, el living y el área de deck.





Con una superficie de 460 metros cuadrados, se decidió elevar la casa, aportándole gran liviandad, a 1,20 metros del suelo. Esto apunta el exquisito juego de alturas que integra la célula del yoga, la planta principal de la casa, la suite principal en un segundo piso y un subsuelo ganado a la barranca. La sensación de intimidad, con ingreso independiente, está acentuada en estos dos últimos sectores.

El subsuelo se usa como taller artístico y lugar de meditación vidriado hacia el agua, integrado al volumen de la tira que genera los dormitorios de los niños más play, comedor y cocina, conectado visualmente con esa planta mediante una doble altura en el umbral que se transparente con el pasillo superior.

Por su parte, la suite principal se despega del conjunto como otro volumen escultural, en este caso, apoyado sobre la casa, con techo inclinado y revestimiento exterior de venecitas negras, dominando las vistas sobre el agua. Aislada de la vida social de la casa, pone el acento en la calidez de la madera que la reviste de piso a cielorraso, incluso en el respaldo de la cama y el vestidor. Su baño es realmente protagonista: con muros revestidos y bachas de mármol estatuario, y un piso de placas de

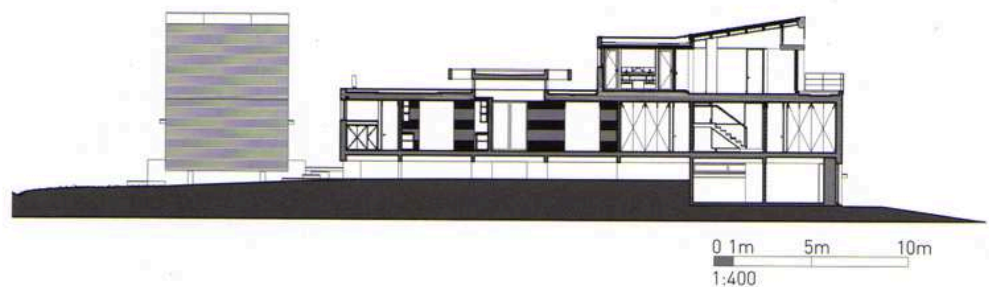
granito negro apomazado, es un reducto tranquilo y acogedor.

Las texturas se entrelazan en cada ambiente, aunque el hormigón es protagonista en todos los casos. Las aberturas dispuestas sobre el eje longitudinal de la casa están custodiadas por parasoles de tablas de madera vertical de timbó, que se continúan desde la entrada principal hasta el fin del volumen sobre los dormitorios de los chicos, y permiten generar un ambiente abierto al día o íntimo por las noches, tamizando la luz. A la vez, también suman a la idea de la continuidad visual del eje.

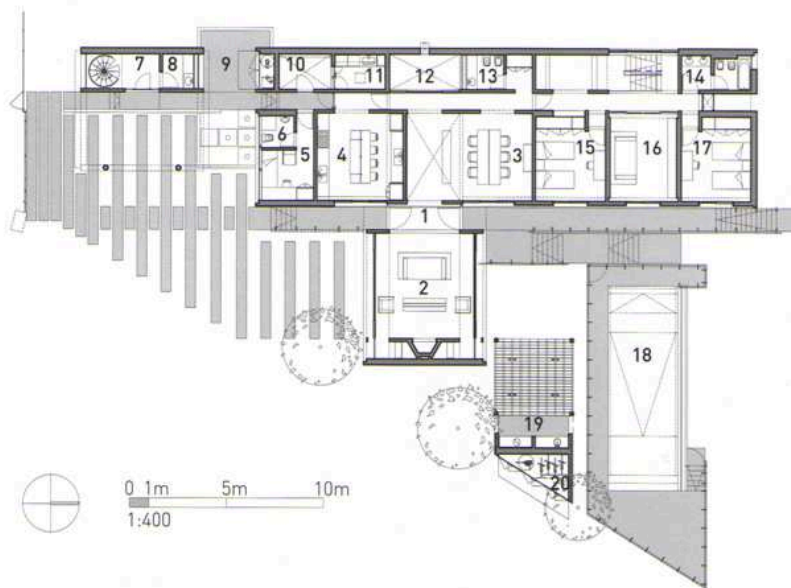
En la materialidad explícita de la casa, hay solados de madera de incienso (en el yoga y la suite), travertino de 60x30 en el resto de los ambientes, la climatización está disimulada dentro del mobiliario y la iluminación está embutida en cielorrasos o se expresa con artefactos neutros en los techos de hormigón.

En los exteriores, el paisajismo de Irene Walmsley propone mucho verde en torno a las diversas circulaciones a los costados de la piscina y un estrato de especies afines al río junto al agua. Se destaca un sendero a la izquierda de la piscina, que trepa la barranca surcado de cañas y desemboca en el deck como punto de reunión.

CORTE

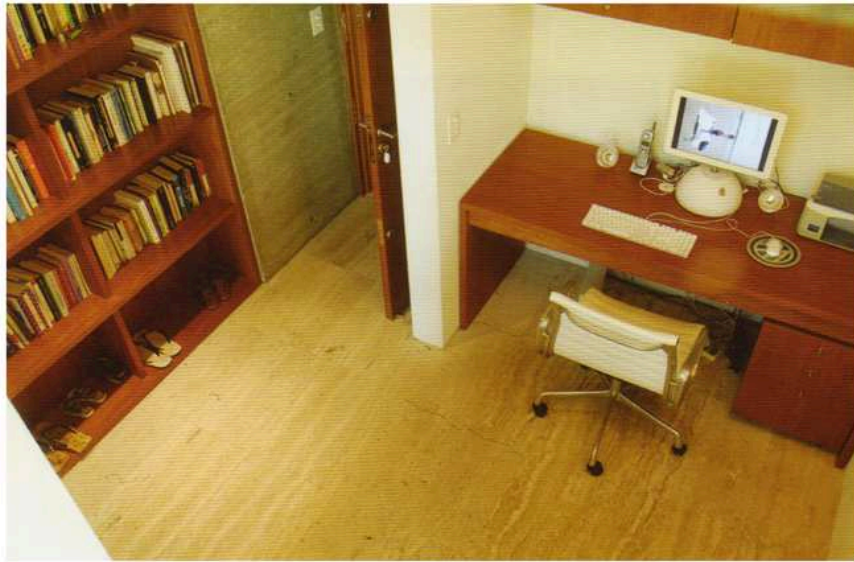




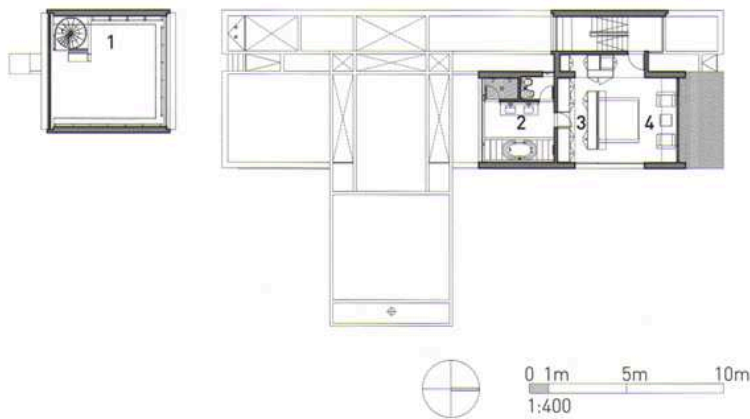
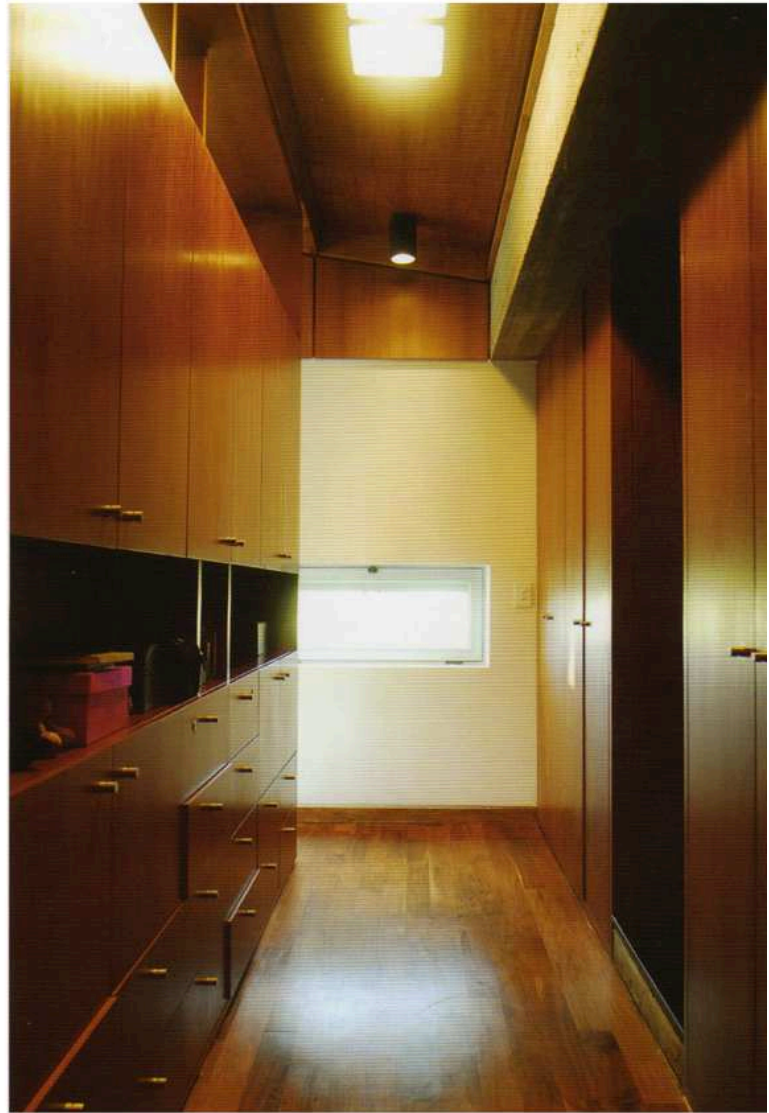


PLANTA BAJA

1. Acceso
2. Estar
3. Comedor
4. Cocina
5. Dormitorio de servicio
6. Baño de servicio
7. Escalera espacio yoga
8. Baño espacio yoga
9. Patio
10. Patio
11. Lavadero
12. Patio
13. Toilete
14. Baño
15. Dormitorio 1
16. Playroom
17. Dormitorio 2
18. Pileta
19. Parrilla







PLANTA ALTA

- 1. Espacio yoga
- 2. Baño dormitorio principal
- 3. Vestidor
- 4. Dormitorio principal



